



ARZOBISPO SHANE B. JANZEN PRIMADO DE LA COMUNIÓN ANGLICANA TRADICIONAL

"O vamos, oh cómo Emmanuel!"



A medida que la Iglesia entra en la temporada litúrgica de Adviento, no habrá pasado por alto que las tiendas y los anunciantes comerciales parecen haber estado semanas antes que nosotros. Las decoraciones han terminado y el estado de ánimo se ha establecido para que nos centremos en esta fiesta más sentimental, aunque no necesariamente con un propósito religioso.

La Navidad puede ser para muchos momentos nostálgicos del año, llenos de calidez y paz, familiares y amigos. Pero también puede ser para algunos un momento de lucha, tristeza e incluso aislamiento. En una nota positiva, muchos en el mundo secular vuelcan sus pensamientos en esta época del año hacia los menos afortunados. En todo el mundo vemos los desafíos de la falta de vivienda, los refugiados, las necesidades económicas, la violencia y el terrorismo. Es en este mismo mundo que nuestro Señor Jesucristo entró; y es Su Iglesia a quien se le ha dado la misión de ofrecer esperanza y salvación en Su Nombre. Una misión que tiene un componente tanto espiritual como material.

En el nivel material, ofrecemos nuestro tiempo y tesoro para ayudar a otras personas necesitadas, a nivel local e internacional. A través del brazo misionero de la Fraternidad Internacional Anglicana brindamos apoyo a las iglesias, parroquias y misiones en la Comunión Anglicana Tradicional. De manera similar, a través de nuestras parroquias y misiones locales ofrecemos lugares de culto, consejo, refugio, comida y compañerismo a aquellos que luchan con dificultades emocionales y financieras, una misión que va más allá de las estaciones de Adviento y Navidad.

Como cristianos también sabemos que la sagrada temporada de Adviento tiene una dimensión espiritual, una importancia espiritual. Comenzamos la temporada no con "Joy to the World", sino más bien "O Come, O Come Emmanuel". Adviento significa "la venida" o "la llegada". En Adviento anticipamos y nos preparamos para la venida de nuestro Señor Jesucristo en el tiempo y la eternidad. El Adviento involucra la anticipación de un evento pasado y un evento futuro. La palabra latina *adventus*, de la cual obtenemos el nombre de la Estación, significa "la venida", pero en sí misma es una traducción de la palabra griega *Parousia*, que se refiere a la Segunda Venida de Cristo. Así, Adviento incluye un tiempo de preparación para la venida del Niño Jesús a tiempo, y una preparación penitencial para el regreso de nuestro Señor al final de los tiempos, cuando vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Todas las lecciones de las Escrituras elegidas para la temporada de Adviento gritan con urgencia: ¡Prepárense! Enfócate en lo que es importante. Al examinar la conciencia, mediante la oración y la meditación, al participar de la adoración colectiva de la Iglesia y en actos de buena voluntad, podemos centrarnos en lo que realmente importa. Combinamos nuestras preparaciones de hogar y hogar con las de espíritu y alma. Mostramos la fe que subyace en nuestras buenas obras. En un mundo en busca de significado y verdad, la temporada de Adviento debidamente celebrada puede ofrecer un poderoso testimonio del amor salvador del Redentor Jesucristo.

¡Un Adviento bendito, lleno de oración y gozoso para todos ustedes!

+Shane